



Febrero 2015

Como presidente de Rotary, me corresponde la labor de motivar e inspirar a los rotarios de todo el mundo, pero también tengo la obligación de escucharlos. Tanto si se trata de información sobre un proyecto de servicio concluido con éxito como de una dificultad que deben superar, una nueva idea o un magnífico Día de Rotary, siempre me interesa lo que lo que piensan, hacen o planean los rotarios. Por eso, en mis viajes, pido a mis anfitriones que me hablen sobre sus clubes a fin de determinar qué cosas funcionan bien, qué les gustaría mejorar o de qué manera RI podría apoyarlos mejor.

Sus respuestas son siempre interesantes y, con frecuencia, sorprendentes. A veces puedo ofrecer una idea o sugerencia, otras puedo establecer una conexión que facilite el progreso de un proyecto. Muchas veces vuelvo a Evanston con ideas que nos ayudarán a tomar decisiones acertadas. Sin embargo, lo que más aprecio de estas conversaciones son las anécdotas que escucho, que en conjunto narran la historia de Rotary.

En Atlanta, asistí a un evento de reconocimiento a maestros y escuché cómo enseñar a leer a una persona puede transformar su vida. En Estambul presencié una carrera de sillas de ruedas y descubrí cómo la labor de los rotarios turcos mejora las vidas de personas discapacitadas. En Lima hablé con una ex rotaractiana que esperó casi 20 años para que la invitaran a afiliarse a un club y cuya vuelta a Rotary ha transformado su vida.

Algunas historias me han hecho reír y otras llorar. He escuchado cómo nuestro servicio cambia vidas y cómo nos transforma, también, como rotarios. Al oír tales historias, no puedo evitar preguntarme: ¿cuántas vidas más podríamos transformar si tuviéramos más socios? y ¿a cuántas personas más podríamos afiliarse si divulgáramos adecuadamente estas historias?

En este año rotario les pido que compartan sus historias con sus amigos, en las redes sociales y en Rotary.org. Estas vivencias personales nos inspiran, motivan a otras personas a afiliarse e iluminan nuestro servicio este año en el que, juntos, *Iluminaremos Rotary*.